

De La lejanía de las cosas

POEMA N.º 18

El escritor levanta la pluma,
relee lo escrito, lo reconoce
levemente, se trata de su letra.

Va a la ventana en busca
de una palabra,
apenas serena la respiración.

Encuentra las nubes estancadas,
no se oyen gritos de niños,
charlas de ancianos
ni siquiera un motor encendido.

Ha enmudecido el viento
y el tiempo queda a la espera.

Al ritmo de las mareas
un temor se prepara
para lanzarse, tomar su pecho;
nada se mueve aún
en el crepúsculo gris.

Un aire de tristeza,
un gesto suspendido,
una lágrima por derramar
sacuden su cuerpo.

De Condición terrenal

-75-

Cuando la vida golpea
el rostro con el desprecio
vacila la fe en lo humano.
No cabe respuesta
sino un sueño sin medida,
un resguardo que encierre
el derrumbe y el olvido.

-95-

Finalizar un poemario
es entrar en el silencio
de la escritura agotada,
es quedarse sin destino,
sin propósito o porvenir.
Y anhelar un nuevo proyecto.

Enrique Arias Beaskoetxea